

INTERROGANTES
SOBRE EL RUMBO DEL PAÍS:
DEBATES SOBRE
ECONOMÍA, POLÍTICA,
SOCIEDAD Y CULTURA

MANUEL BARAHONA
YAJAIRA CECILIANO
(EDITORES)

TOMO II

FLACSO - Biblioteca



FLACSO
COSTA RICA
15 Años

320.97286
I 8 i
V. 2

320.97286

r-142-f Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Sede Costa Rica)
Interrogantes sobre el rumbo del país: debates sobre economía,
política, sociedad y cultura / Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales;
comp. Manuel Barahona, Yajaira Ceciliano.
1a. ed. -San José, C. R. : FLACSO, 2007.
182 p. : 24 X 16 cm.

ISBN 978-9977-68-143-6 Obra completa
ISBN 978-9977-68-145-0 Volumen 2

1. Costa Rica - Política económica. 2 Cultura política
3. Política cultura. 4. Sociedad. I. Título



ESTA PUBLICACIÓN SE REALIZA GRACIAS AL APOYO DE LA FUNDACIÓN KONRAD ADENAUER, UNICEF Y FLACSO COSTA RICA, EN EL MARCO DEL PROYECTO *DIALOGOS SOBRE EL BIENESTAR*.

LA CONTRIBUCIÓN DE FLACSO COSTA RICA ES POSIBLE GRACIAS AL APOYO INSTITUCIONAL DE LA AGENCIA SUECA DE COOPERACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN (SAREC) Y DE LA AGENCIA SUECA PARA EL DESARROLLO INTERNACIONAL (ASDI).

BIBLIOTECA - FLACSO - TC

Los autores y autoras son responsables de los autores y las autoras y no comprometen en modo alguno la posición institucional de UNICEF, la Fundación Konrad Adenauer y FLACSO.

Fecha: 18 de Septiembre 2007

Comprar:

Proveedor:

Canje:

Donación: FLACSO - Costa Rica

REG. 00019192

CUT. 17 373

BIBLIOTECA - FLACSO



320.97286
I 8 i
unicef

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Costa Rica

Diseño de portada: Leonardo Villegas
Producción editorial: Américo Ochoa
Primera edición: marzo 2007

FLACSO-Costa Rica. Apartado 11747, San José, Costa Rica, Fax: (506) 253 4289
E-mail: flacso@flacso.or.cr Página Web: http://www.flacso.or.cr

ÍNDICE

Siglas y acrónimos	7
Presentación	9
Introducción General	13

PARTE II

Una mirada a problemas del desarrollo y la cultura en tiempos de globalización

Continuación Tomo I	15
Foro Hacia dónde va Costa Rica “Pobreza y opciones de política social”	17
Pobreza y desarrollo: del círculo vicioso a una espiral virtuosa. Irma Sandoval	17
Medición y tendencias de la pobreza en Costa Rica. Pablo Sauma	49
Foro Escenarios para la aplicación de la Ley de Migración	63
Cambiar las políticas migratorias. Abelardo Morales Gamboa.	65
Migración, consecuencia directa del subdesarrollo. Luis Ramírez Ramírez.	67
Ley de Inmigración y Extranjería: Un análisis desde la lente del género. Montserrat Sagot	74
Escenarios para la Ley de Migración. Jorge Arturo Chaves.	80
Foro: “Desarrollo, Cultura y Bienestar en tiempos de globalización”	89
Presentación del Foro. Adriana Collado	90
Cultura, desarrollo y globalización. Apuntes teóricos para una discusión urgente. Sergio Villena Fiengo.	94
Desarrollo, Cultura y Bienestar. Alfonso Chase.	101
Cultura y Bienestar en Tiempos de Globalización. Ana Cristina Rossi	106

PARTE III

Conexiones coyuntura y escenarios a futuro111

Foro Transición Gubernamental: balance, retos, interfaces y escenarios.	113
Presentación del Foro. Sergio Araya	115
Balance del legado de la Administración Pacheco Roberto Gallardo	118
Interfaces entre las nuevas autoridades del Gobierno Central. Entre signos de pregunta. Juany Guzmán León	124
La agenda de desarrollo, el entorno externo y la dinámica sociopolítica interna: TLC y la reforma fiscal. Helio Fallas ...	128
Los retos de la nueva administración en materia de política económica. Thelmo Vargas	136

PARTE IV

Reflexiones finales143

La larga ruta de la transición y el bienestar elusivo: Notas para valorar la coyuntura y otear en el futuro Carlos Sojo y Manuel Barahona	145
---	-----

Autores y autoras	175
-------------------------	-----

CAMBIAR LAS POLÍTICAS MIGRATORIAS

Abelardo Morales Gamboa

El Gobierno de la República está obligado a diseñar mecanismos especiales para lograr la documentación de miles de trabajadores inmigrantes que permanecen en situación irregular en el país. Debe hacerlo no solo por un sentido de responsabilidad moral y social, sino porque esa acción conviene a los intereses de Costa Rica, no solo a los de esos trabajadores. No es un favor a ningún extranjero, es un favor al desarrollo de este país, que tanto depende de esa fuerza laboral para el mantenimiento de fundamentales actividades económicas.

Desde comienzos del nuevo decenio, tanto el volumen como las características de la inmigración, han venido cambiando. Como tendencia se observa una disminución en el volumen de nuevos inmigrantes, al tiempo que desde Nicaragua, principal punto de origen de dicha migración, también se presentan una serie de cambios que afectan la llegada de nicaragüenses a Costa Rica.

La legislación que desafortunada e irreflexivamente aprobó la Asamblea Legislativa de Costa Rica en 2005, como lo habíamos dicho anticipadamente, no solo no resuelve el grave problema de la migración no autorizada, sino que lo agrava y lo complica. Esa legislación ya no concuerda con las características que el fenómeno tiene actualmente, sino que se inspiró en un conjunto de interpretaciones y prejuicios alimentados largamente desde la década de los noventa, cuando se produjeron puntos más altos de migración no autorizada desde Nicaragua hacia Costa Rica.

Esa realidad ha comenzado a cambiar y, por lo tanto, lo más lógico es que la legislación también se adecue a las particularidades del fenómeno como dinámica de largo plazo y no a sus manifestaciones coyunturales. Pensar en el largo plazo, hace más razonable, más humano y hasta más barato para Costa Rica, el ofrecerle a esa población que ya se encuentra en su territorio, un proceso organizado, planificado y accesible de regularización migratoria, en vez de continuar por el camino equivocado de la acción represiva o la improvisación.

Es una pena que haya sido, hasta ahora, el Ministro de Seguridad Pública y no el de Trabajo y Seguridad Social y otros ministerios del área social, quien opine sobre las decisiones que deban tomarse en un asunto que es de materia laboral y social, y no estrictamente policial. Hasta el momento las acciones en materia de migración han sido manejadas exclusivamente bajo las doctrinas de seguridad, desdeñando las principales responsabilidades que como Estado le competen ante una problemática que es también, o más bien, económica y social.

Si es cierto que Costa Rica requiere redefinir sus políticas migratorias, debería entonces comenzar por cambiar la forma en que hasta ahora se han definido y se han llevado a la práctica las que tienen que ver con la inmigración laboral. Porque hasta el momento el país ha invertido recursos importantes para la seguridad pública en redadas policiales en contra de los indocumentados, sin que ello haya resultado en un proceso de regularización migratoria efectiva, pues el Estado no ha hecho lo propio por mejorar las políticas laborales. Pero, por otra parte, el Estado también ha soslayado una cruel realidad, cientos de miles de inmigrantes y de sus hijos nacidos en su país de origen o en Costa Rica, hoy en día carecen de documentos migratorios que autoricen su permanencia en el país. ¿Qué hará la autoridad? Expulsar masivamente a esa población, incluyendo a niños y jóvenes que aun habiendo nacido en Nicaragua, han tenido a Costa Rica como su único país.

Es preciso humanizar la doctrina de la seguridad subyacente en la gestión migratoria. La visión predominante que define a estos trabajadores indocumentados y a sus hijos e hijas como criminales, como infractores de una ley obsoleta y oprobiosa, debe ser sustituida por una legislación que ordene y modernice la gestión migratoria y elimine el excesivo tono criminalizante que señala a seres humanos que luchan por su supervivencia y le ofrecen un servicio laboral a la economía del país y, sobre todo, debe haber una restricción en el margen de discrecionalidad que la Ley le concede a las autoridades de migración en un asunto que debería estar primero ordenado según criterios laborales y sociales.

Las dimensiones de este manejo de la migración obligan al país a replantear con seriedad las respuestas del Estado, bajo un conjunto de acciones, donde la seguridad, y no solo su enfoque policial, debería ser una dimensión más entre tantas. No la última, pero tampoco la primera. El Gobierno debería formular la política migratoria de acuerdo un enfoque coherente, con la ética del respeto a la integridad de la persona del migrante y de sus derechos, y con propósitos efectivos acción práctica. Pero para avanzar se requiere dirección política y liderazgo, que genere las condiciones para una estrategia nacional frente a la migración como una realidad insoslayable, tomando en cuenta su complejidad y nuestras limitaciones.

La oferta de empleos, en las condiciones que solo están dispuestos a aceptar los inmigrantes, tampoco va a decrecer. Este es el problema central, al que se debería atender con regulaciones laborales, y para eso se requiere de un Ministerio de Trabajo moderno, eficiente y responsable, e instituciones de seguridad social que no sean permisivas con los empresarios.

Mientras persistan condiciones económicas y sociales que la propician, la inmigración no se va a detener y el flujo de indocumentados no va a disminuir. Lo que puede suceder es que, como resultado de la equivocada visión pública, se multiplicarán los coyotes, polleros y otras figuras que ya existen y que hacen del tráfico de inmigrantes e indocumentados un gran negocio, en red, con las más variadas formas de corrupción oficial, como ha ocurrido ampliamente en otros países, y no es de extrañar que ya suceda aquí.

Insistimos, además, en que no es razonable que el Estado y algunos sectores de la sociedad nicaragüense continúen soslayando sus responsabilidades frente a las causas que generan la migración. Además de decisión, en Costa Rica necesitamos una política exterior dispuesta a exigir responsabilidades bilaterales y proponer soluciones internacionales en este campo.

Costa Rica ha sido históricamente, y continuará siéndolo, un país de inmigrantes. En tal condición tiene dos caminos: el recurso a los medios represivos y al blindaje deshonesto e ineficaz de sus fronteras, o comenzar a poner en práctica el diseño de una política de inmigración innovadora, adecuada a su condición de país en desarrollo y receptor de inmigrantes laborales, que reconoce la necesidad de ese recurso para su propio desempeño económico y social, presente y futuro. Esta última es la opción más viable, la más digna y la más barata.

MIGRACIÓN, CONSECUENCIA DIRECTA DEL SUBDESARROLLO

Luis Ramírez Ramírez

Un problema complejo

Cuando Le Pen, en la década pasada intentó llegar la presidencia de Francia, constituyéndose en un fuerte aspirante según las encuestas, propuso a la ciudadanía que siendo presidente limpiaría las calles de inmigrantes, especialmente magrebíes. Los magrebíes le contestaron que estaba equivocado, que "las calles de París las limpiaban ellos". El anterior escaqueo revela lo profundo del problema y la simplicidad con que Le Pen lo estaba observando.

La migración no es tema frío, sin alma, donde se muevan las personas sin causas de alguna otra naturaleza. La migración obedece a diversos factores y para adentrarse en su estudio, es necesario valorar sus causas como en casi todo aspecto de la sociedad. Es necesario acudir a la vía del